

# El eterno retorno y el sueño. Fragmento post-transferencial en tres tiempos...

EVA PARRONDO COPPEL

## Eternal Return and Dream

---

### Abstract

This paper is about the learning of time through the association between the formula of the eternal return and dream. Bringing together the eternal return (as a concept that refers to the origin of life) and the dream text (as a mise en scène of desire where the past becomes past), I have wanted to tie up the primary knot of an ordinary and original future for the master and his unruly pupils.

**Key words:** Eternal Return. Dream. Repetition. Master/Pupil.

---

### Resumen

Este artículo trata sobre el aprendizaje del tiempo por medio de la asociación entre la fórmula del eterno retorno y el sueño. Aproximando el eterno retorno (como concepto que hace referencia al origen de la vida) al texto onírico (como puesta en escena del deseo donde el pasado pasa a ser pasado), he querido anudar el ombligo de un futuro originario y original para el maestro y sus discípulos díscolos.

**Palabras clave:** Eterno retorno. Sueño. Repetición. Maestro/discípulo.

---

## I. Origen y deudas

Es en esta dialéctica entre uno al que se le supone que sabe, el creador de la teoría como es el doctor Freud, y otras que se cuestionan, que se preguntan sobre el enigma de su ser, cómo se produce un saber más verdadero, un saber que no es de uno ni de otro, sino producto de esa relación a la que denominamos en psicoanálisis, transferencia.

Laura E. Vaccarezza<sup>1</sup>

Este escrito personal encuentra su origen en un "sueño-cicatriz" (diciembre, 2006) y cuenta con una deuda que es doble.

Por un lado, está en deuda con Paco Cordero, Tecla González y Luisa Moreno, mis camaradas de *Asamblea requeniana*, un grupo de deliberación polémica creado en febrero del año 2006 a partir de un

<sup>1</sup> Laura E. VACCAREZZA: *Hablan las mujeres*, Diván el terrible. Biblioteca Nueva, Madrid, 2004, p. 140.

<sup>2</sup> Este fue el tema del segundo congreso internacional de análisis textual organizado por nuestra asociación, Trama & Fondo (noviembre, 2003). Según propuso Luisa Moreno, en *Asamblea requeniana* comenzamos a trabajar alrededor del ensayo *Fragmentos de un discurso amoroso* (Roland Barthes, 1977) con el fin de empezar a reconstruir el con-texto semiótico, psicoanalítico y filosófico de 'la teoría requeniana'.

<sup>3</sup> Alenka ZUPANCIC: "Addendum: on love as comedy" en *The shortest shadow. Nietzsche's philosophy of the two*, The MIT Press, 2003, 165-181, p. 175.

<sup>4</sup> Friedrich NIETZSCHE: *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie* (1882-5), Alianza, Madrid, 2004, p. 180.

<sup>5</sup> Jacques LACAN: "Posición del inconsciente", en *Escritos 2, Siglo XXI, México D. F., Madrid, Buenos Aires, Bogotá*, pp. 808-829, p. 823.

<sup>6</sup> Véase Jesús GONZÁLEZ REQUENA: *Los tres Reyes Magos. La eficacia simbólica*, Akal, Madrid, 2002, p. 68.

<sup>7</sup> Sigmund FREUD: *La interpretación de los sueños* (1899-1900), Biblioteca Nueva, tomo II, Madrid, 1983, p. 671.

<sup>8</sup> Friedrich NIETZSCHE: *Sobre el porvenir de nuestras escuelas* (1872), Tusquets, Barcelona, 2000, p. 43.

<sup>9</sup> Tecla GONZÁLEZ: *Nietzsche y Freud: el eterno retorno y la compulsión de repetición*, trabajo inédito, Seminario de doctorado "Antecedentes filosóficos de la obra de Freud", Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid, 2005-2006, p. 11.

<sup>10</sup> Friedrich NIETZSCHE: *op. cit.* (1882-5), p. 308.

<sup>11</sup> Idem: *Ecce homo. Cómo se llega a ser lo que se es* (1888), Alianza editorial, Madrid, 2002, p. 103 y p. 29.

descentrado encuentro inicial alrededor de la cuestión de "la diferencia sexual"<sup>12</sup>.

Por otro lado, está en deuda con la decisión de Amaya Ortiz de Zárate de tener a bien aceptar mi dimisión como "editora" de esta revista que los lectores tienen entre sus manos (abril, 2007), pues ciertamente esta aceptación precipitó mi querer hilar esta intriga política sobre un fondo que figura al maestro como no coincidiendo consigo mismo, como siendo, cual amado, constitutivamente dos: sublime y banal<sup>3</sup>:

Él ha domeñado monstruos, ha resuelto enigmas: pero aún debería redimir a sus propios monstruos y enigmas, en hijos celestes debería aún transformarlos<sup>4</sup>.

## II. Voluntad y libertad

La transferencia es una relación esencialmente ligada al tiempo y a su manejo.

Jacques Lacan<sup>5</sup>

Tomando como puntos de partida, por un lado, una concepción de la voluntad como 'el querer afirmativo' que "anida en el acto mismo de enunciación" y que no escapa al reino del Inconsciente<sup>6</sup> y, por otro lado, *una concepción onírica* del presente como "el tiempo en que el deseo es representado como realizado"<sup>7</sup> en "una línea de puntos suspensivos" entre "el recuerdo y el futuro"<sup>8</sup>, quisiera *corregir* aquí, desde mi diferencia y desde mi falta, la hipótesis de Tecla González en *Nietzsche y Freud: el eterno retorno y la compulsión de repetición*<sup>9</sup>.

Para ello voy a establecer una relación entre, por un lado, "la sagrada idea" del *eterno retorno* ("que todas las cosas retornan eternamente, y nosotros mismos con ellas, y que nosotros hemos existido ya infinitas veces, y todas las cosas con nosotros"<sup>10</sup>), que es "la concepción fundamental" de *Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie* y el "pensamiento auténticamente abismal" de Nietzsche<sup>11</sup> y, por otro lado, el sueño, ese "texto sagrado e intangible" que posee "una fuerza curativa", que lleva a cabo "una total transmutación de todos los valores psíquicos" y que nos procura "la primera visión de una psicología abismal"<sup>12</sup>:

Sospechamos ya cuán acertada es la opinión de Nietzsche de que 'el sueño continúa un estado primitivo de la Humanidad, al que apenas podemos llegar por un camino directo'<sup>13</sup>.

Para deshacer la asociación entre el eterno retorno y la repetición (esa acción por la que el sujeto transfiere el pretérito olvidado al presente y "lo vive de nuevo"<sup>14</sup>) debemos considerar que lo que nos enseña el "demasiado ardiente" para ser docto<sup>15</sup> con la doctrina del *eterno retorno* no es que el futuro esté sometido a la eterna repetición del pasado (como si "todo lo perecedero" fuese "únicamente mentira": "pensar esto es remolino y vértigo para osamentas humanas, y hasta un vómito para el estómago: en verdad, la enfermedad mareante llamo yo a suponer tal cosa"<sup>16</sup>) sino que lo que nos enseña es que "nuestra vida presente es ya una vida repetida, y no existe una vida primera que no sea repetición"<sup>17</sup>, es decir, que no existe una vida que no encuentre su origen en lo más arcaico del ser humano; esto es en:

1) la pulsión de muerte, pues "en el crear va incluido también el destruir"<sup>18</sup>:

¡Sí, muchos amargos morires tiene que haber en nuestra vida, creadores! De ese modo sois defensores y justificadores de todo lo perecedero.

Para ser el hijo que vuelve a nacer, para ser eso el creador mismo tiene que querer ser también la parturienta y los dolores de la parturienta<sup>19</sup>.

2) el inmemorable, fallido y traumático "*encuentro con lo real*", con lo que está 'más allá del retorno', con "lo que quema", con "lo que siempre vuelve al mismo lugar"<sup>20</sup>:

Desde este portón llamado Instante corre *hacia atrás* una calle larga, eterna: a nuestras espaldas yace una eternidad.

Cada una de las cosas que *pueden* correr, ¿no tendrá que haber recorrido ya alguna vez esa calle? Cada una de las cosas que *pueden* ocurrir, ¿no tendrá que haber ocurrido, haber sido hecha, haber transcurrido ya alguna vez?

Y si todo ha existido ya: ¿qué piensas tú, enano, de este instante? ¿No tendrá también este portón que –haber existido ya?

¿Y no están las cosas anudadas con fuerza, de modo que este instante arrastra tras sí *todas* las cosas venideras? ¿Por lo tanto –incluso a sí mismo?<sup>21</sup>.

12 Sigmund FREUD: *op. cit.* (1899-1900), p. 659, p. 396 y p. 676 y "Múltiple interés del psicoanálisis" (1913), *op. cit.*, tomo V, 1972, pp. 1851-1867, p. 1855.

13 *Idem*: *op. cit.* (1899-1900), p. 679.

14 *Idem*: "Recuerdo, repetición y elaboración" (1914), *op. cit.*, tomo V, pp. 1683-1688, p. 1684.

15 Friedrich NIETZSCHE: *op. cit.* (1882-5), p. 191.

16 *Idem*: p. 136.

17 Tecla GONZÁLEZ: *op. cit.*, p. 11. Véase, me puntualiza Tecla, Eugene FINK: *La filosofía de Nietzsche*, Alianza editorial, Madrid, 1979.

18 Friedrich NIETZSCHE: *La voluntad de poder (ensayo de una transmutación de todos los valores)* (1901), Edaf, Madrid, Mexico, Buenos Aires, San Juan, 2000, p. 567. Hay que tener en cuenta que Freud desarrolló el concepto de pulsión de muerte, "una especie de residuo o remanente oculto tras el Eros", a partir "de ciertas especulaciones sobre el origen de la vida", Sigmund FREUD: *El malestar en la cultura*, (1930 [1929]), en *op. cit.*, tomo VIII, 1974, pp. 3017-3066, p. 3052 y p. 3050.

19 Friedrich NIETZSCHE: *op. cit.* (1882-5), p. 137.

20 Véase Jacques LACAN: "El inconsciente y la repetición", en *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (1964), Paidós, Buenos Aires, Barcelona, Mexico, 1991, pp. 62-3 y p. 67.

21 Friedrich NIETZSCHE: *op. cit.* (1882-5), p. 230.

22 Sigmund FREUD: "Lo siniestro" (1919), en *op. cit.*, tomo VII, 1974, pp. 2483-2505, p. 2493.

23 Friedrich NIETZSCHE: *op. cit.* (1882-5), p. 229.

Ahora bien, si quiero deshacer la relación entre el eterno retorno y la repetición no es tanto porque esta asociación no me parezca adecuada a nivel teórico sino más bien, y principalmente, porque esta asociación implica una "voluntad libre" que afirma el "*constante retorno de lo semejante*"<sup>22</sup>, es decir, que implica una voluntad que afirma la repetición futura del pasado real porque su presente, que procede de un querer primitivo, no habrá querido superar dicho pasado u, obsesivamente, habrá querido vivirlo de nuevo ("¿Era esto la vida?" ¡Bien! ¡Otra vez!"<sup>23</sup>) y, por tanto, implica una voluntad "prisionera", una voluntad "impotente contra lo que está hecho", una voluntad que se queda fácilmente pegada a lo inamovible de que "lo que fue, fue":

El querer hace libres: ¿cómo se llama aquello que mantiene todavía encadenado al libertador? 'Fue': así se llama el rechinar de dientes y la más solitaria tribulación de la voluntad<sup>24</sup>.

24 *Idem*, pp. 209-10.

25 *Idem*: *op. cit.* (1888), p. 103.

26 Sigmund FREUD: *op. cit.* (1899-1900), p. 671.

27 Friedrich NIETZSCHE: *op. cit.* (1882-5), p. 137.

28 *Idem*, p. 209.

Por el contrario, la conexión entre el eterno retorno, una "fórmula suprema de afirmación"<sup>25</sup>, y el sueño, una representación del deseo "en forma de escena vivida"<sup>26</sup>, no implica una voluntad libre. Implica una voluntad de recomienzo, una "voluntad de engendrar y devenir", una voluntad que, siendo contraria a toda voluntad cristiana o metafísica y a toda demencia, escepticismo o resignación, "vuelve ligera la vida"<sup>27</sup>. Se trata de una voluntad que, tendiendo "un puente hacia el futuro"<sup>28</sup>, afirma que su presente, que procede de un deseo inmortal de la vigilia infantil (de "cuando la vida psíquica era aún muy joven y poco trabajadora"), habrá querido elegir su pasado, es decir, que habrá querido pasar su pasado al pasado "del mismo modo que las armas primitivas de la Humanidad, el arco y la flecha, han pasado a ser juguetes de los niños"<sup>29</sup>. Por tanto, implica una voluntad que quiere "hacia atrás", una voluntad que ha aprendido "la reconciliación con el tiempo, y algo que es superior a toda reconciliación": el "transformar todo 'Fue' en un 'Así lo quise'", en un "¡pero yo lo quiero así!" y en un "¡yo lo querré así!", convirtiéndose así "la voluntad para sí misma en un libertador y en un portador de alegría" que "ha olvidado el espíritu de venganza y todo rechinar de dientes"<sup>30</sup>.

29 Sigmund FREUD: *op. cit.* (1899-1900), p. 690.

30 Friedrich NIETZSCHE: *op. cit.* (1882-5), p. 211.

Ay, ojalá entendieseis mi palabra: ¡Haced siempre lo que queráis, –pero sed primero de aquellos que pueden querer!<sup>31</sup>

31 *Idem*, p. 246.

### III. Enseñanza y palabra dramática<sup>32</sup>

Aquel que después de haber luchado contra sí mismo consigue elevarse hasta la verdad, se encuentra al abrigo de todo peligro de inmoralidad y puede permitirse tener para su uso particular una escala de valores morales muy diferente de la admitida por la sociedad.

Sigmund Freud<sup>33</sup>

Si bien la "suerte eterna" del "primer filósofo trágico"<sup>34</sup>, ese 'combatiendo henchido de esperanza' que creyó posible que las escuelas ("monumentos vivos" de la civilización que "nos vinculan al pasado del pueblo" y que constituyen un legado "sagrado y digno de amor") no llegasen a someterse totalmente ni a "la cultura rápida" de las instituciones del Estado capitalista ni a "la moral triunfante"<sup>35</sup>, es ser "el maestro del eterno retorno", el maestro de ese "gran destino" que es también su "máximo peligro" y su "máxima enfermedad"<sup>36</sup>, esto no quiere decir que la suerte eterna del discípulo sea llegar a ser *un heredero* ("peligroso es ser heredero"<sup>37</sup>) o *un igual* "en un juego narcisista y vacío"<sup>38</sup>:

¡Curiosos discípulos! Creéis que debéis siempre imitar precisamente la cosa más difícil y más elevada, aquella precisamente que sólo ha sido posible para el maestro, cuando, en realidad, vosotros precisamente deberíais saber lo difícil y peligroso que es<sup>39</sup>.

Al contrario, si "la verdad, que en nada se diferencia aquí del Destino"<sup>40</sup>, de todo maestro es venir a decirle al discípulo: "repite el camino que yo he hecho"<sup>41</sup> (es decir: 'sepárate, recorre tu propio camino y encuentra tu lugar'<sup>42</sup>), lo que este "filósofo de atrevidas ideas"<sup>43</sup> viene a transmitirle al discípulo es que su suerte eterna no es otra que dejar de serlo:

Se recompensa mal a un maestro si se permanece siempre discípulo<sup>44</sup>.

Por otro lado, si la redención de las muchas "horas finales que desgarran el corazón" reside para el maestro, ese "redentor del azar"<sup>45</sup>, en su *poder querer* al discípulo como a *un hijo o una hija de la palabra* cuya nueva llegada "no es azarosa ni gratuita, sino que ha sido aguardada"<sup>46</sup>, la redención de los discípulos perdidos, de los discípulos exiliados<sup>47</sup>, reside tanto en nuestro *poder querer* nombrar

<sup>32</sup> Di forma prácticamente definitiva a esta conclusión a la tercera vuelta, tras escuchar la conferencia de Colette SOLER: "Más allá de los límites de la angustia", en *El Colegio de Psicoanálisis de Madrid*, 9 de junio, 2007; y leer la de Clotilde PASCUAL: "Producción de los cuatro discursos" (5 de noviembre, 2005), en *Los discursos de Lacan. Seminario del Colegio de Psicoanálisis de Madrid*, 2007, pp. 15-35. Le agradezco a Nieves González el detalle de haberme regalado este libro en un momento tan justo (22 de mayo, 2007).

<sup>33</sup> Sigmund FREUD: "La transferencia", *Lecciones introductorias al psicoanálisis* (lección XXVII), *op. cit.*, tomo VI, 1972, p. 2393.

<sup>34</sup> Friedrich NIETZSCHE: *op. cit.* (1888), p. 78.

<sup>35</sup> La moral triunfante es aquella que descarta y clasifica como "egoísmo selecto" cualquier tendencia cultural "que produzca solitarios, que coloque sus fines más allá del dinero y de la ganancia, que consuma mucho tiempo". *Idem: op. cit.* (1872), p. 21, p. 23 y pp. 53-4.

<sup>36</sup> *Idem: op. cit.* (1882-5), pp. 308-9.

<sup>37</sup> *Idem: op. cit.* p. 125.

<sup>38</sup> Jesús GONZÁLEZ REQUENA: *op. cit.* (2002), p. 85.

<sup>39</sup> Friedrich NIETZSCHE: *op. cit.* (1872), p. 51.

<sup>40</sup> Jesús GONZÁLEZ REQUENA: "Casablanca. El film clásico", en *Archivos de la Filmoteca*, nº 14, junio, 1993, pp. 89-105, p. 102.

<sup>41</sup> *Idem*: "El análisis fílmico desde la teoría del texto. A propósito de *Goya en Burdeos*, de Carlos Saura", en Javier MARZAL FELICI y Francisco Javier GÓMEZ TARÍN (eds.): *Metodologías de análisis del film*, Edipo S.A., Madrid, 2007, pp. 113-134, p. 121.

42 Véase Idem: *op. cit.* (2002), p. 84.

43 Así define Sigmund Freud a Friedrich Nietzsche en "Lou Andreas-Salomé" (1937), *op. cit.*, tomo IX, 1975, p. 3338.

44 Friedrich NIETZSCHE: *op. cit.* (1882-5), p. 126.

45 Idem: *op. cit.* (1882-5), p. 137 y p. 209.

46 Jesús GONZÁLEZ REQUE-NA: *op. cit.* (2002), p. 89.

47 Véase "Corresponsales", *Trama & Fondo*, nº 1, noviembre, 1996.

48 Como ha escrito Luis Alonso, profesor titular de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, en los "agradecimientos" de su último libro: "podría citar media docena de maestros, que callo para que no caiga sobre ellos ninguna responsabilidad sobre lo que este texto plantea. Cabe mencionar, sin embargo, a Jesús González Requena, por haber sido, hace más de dos décadas, el origen de las maneras en las que pienso –aunque poco de lo que digo tenga que ver con lo que él me enseñó". Luis ALONSO: *Historia y praxis de los media: elementos para una historia general de la comunicación*, Ediciones del Laberinto, Madrid, 2008, p. 17.

49 Friedrich NIETZSCHE: *La genealogía de la moral. Un escrito polémico* (1887), Alianza editorial, Madrid, 2004, p. 193.

50 Sigmund FREUD: Discurso por el "Premio Goethe de 1930", *op. cit.*, tomo VIII, pp. 3068-3071, p. 3071. Gracias a Tecla González y a Paco Cordero por sus enseñanzas con respecto a este punto en una primera versión del texto.

51 Friedrich NIETZSCHE: *op. cit.* (1882-5), p. 127.

al maestro como *fons et origo* de nuestra trayectoria intelectual<sup>48</sup> como en nuestro *poder querer* 'poner en entredicho' el valor de esta verdad histórica<sup>49</sup> situando en su lugar un saber sobre cierta "fatalidad psicológica" en nuestra actitud para con el maestro: que nuestros sentimientos de veneración, que nuestros pesados, insistentes e irracionales anhelos amorosos, siempre encubrieron y encubrirán, "un componente de hostil rebeldía"<sup>50</sup>:

No os habíais buscado aún a vosotros: entonces me encontrasteis. Así hacen todos los creyentes: por eso vale tan poco toda fe.

Ahora os ordeno que me perdáis a mí y que os encontréis a vosotros; y sólo cuando todos hayáis renegado de mí volveré entre vosotros.

En verdad, con otros ojos, hermanos míos, buscaré yo entonces a mis perdidos; con un amor distinto os amaré entonces.

Y todavía una vez debéis llegar a ser para mí amigos e hijos de *una sola* esperanza: entonces quiero estar con vosotros por tercera vez, para celebrar con vosotros el gran mediodía.

Y el gran mediodía es la hora en que el hombre se encuentra a mitad de su camino entre el animal y el superhombre y celebra su camino hacia el atardecer como su más alta esperanza: pues es el camino hacia una nueva mañana<sup>51</sup>.